Entrevista a Giuseppe dalla Torre

Giuseppe dalla Torre (Roma, 1943) es un juez referente en el Vaticano. Preside el Tribunal del Estado, y enseña Derecho Canónico a los estudiantes de la Universidad LUMSA, de la que fue rector hace años. Es más de Benedicto XVI que de Francisco I, aunque no le gusta enfrentarlos: “cada uno tiene su carisma”.

**Pregunta.** ¿A qué privilegios ha renunciado el Papa para ser tan apreciado en el Vaticano?

**Respuesta.** Yo no hablaría de privilegios, más bien de la vida cotidiana del Papa. Responde a una actitud más que a una voluntad: es su modo de ser y de comportarse con los demás. Él ha dado la vuelta a la dificultad de tener contacto con las personas dentro de la Iglesia, y eso le hace grande.

**P.** ¿Qué le diferencia del anterior Papa, Benedicto XVI?

**R.** Cada Papa tiene su carisma, o más bien está llamado a encarnar un carisma diferente. Rantzinguer fue el Papa de los principios teológicos, se trata diría yo del padre de la Iglesia de nuestro tiempo. En cambio, Francisco es el Papa de la caridad, aunque también Ratzinguer lo fue. Ambos son encargados de encarnar la figura de San Pedro, y tal vez Francisco se encuentre más cercano a esta dimensión.

**P.** ¿De dónde viene su vocación por la caridad?

**R.** Nace de sus orígenes latinoamericanos, del conocimiento sobre el Sur del mundo. Su presencia además es fundamental para reclamar la atención de los países que se encuentran más lejanos.

**P.** ¿Cómo es Francisco en el trato cercano?

**R.** Yo particularmente me ciño a una relación institucional con él. Me parece una buena persona, tiene una dimensión amplia sobre la caridad sin perder una actitud firme de los principios no derogables de la doctrina cristiana. Ambos rasgos no están para nada contrapuestos, ambos han encarnado la misión de la Iglesia Católica.

***Dalla Torre: “Francisco tiene una dimensión amplia sobre la caridad sin perder firmeza”***

**P.** Desde su área que es el Derecho Canónico, ¿qué medidas agradece al Papa?

**R.** A nivel mediático ha tenido mucho peso la intervención en procesos matrimoniales. Ha facilitado la declaración de la nulidad y el propio acceso a la justicia de la Iglesia. Se está actuando bien porque los principios son los que son, y eso no debe cambiarse. También se está incidiendo en los bienes temporales de la Iglesia o contra los crímenes contra la infancia.

**P.** ¿Cómo se está actuando contra la pedofilia?

**R.** Se está llevando a cabo un gran trabajo de prevención. Por ejemplo, se desarrolla en la elección de candidatos al sacerdocio y su formación. Desde el punto de vista jurídico, está ayudando el hecho de extender el ordenamiento canónico con comisiones de crímenes sexuales. Buscamos dar una respuesta firme desde la amplitud de extensión que tiene la Iglesia en todo el mundo.

**P.** Tras los escándalos de corrupción destapados en las cartas del mayordomo del Papa, ¿está cambiando algo el Gobierno del Vaticano?

**R.** Se está reformando la Curia Romana para dar una mejor respuesta a las exigencias de la Iglesia de hoy, introduciendo medidas y añadiéndolas a las que existen desde hace tiempo. Por ejemplo, se ha creado un consejo de 9 cardenales muy cercano al Papa. Es útil porque actúa como un consejo para el pontífice y a la vez representa a las diferentes Iglesias del mundo, que a veces son omitidas. El Papa busca darle un perfil más colegial, adecuado a dar responsabilidades a los futuros sucesores de San Pedro.

**P.** ¿Y respecto al Banco Vaticano?

**R.** Debemos sanearlo para favorecer la transparencia y la claridad en las relaciones bancarias, así como especificar las limitaciones para abrir cuentas corrientes. No se debe confundir la gente, la Banca Vaticana no es un banco. Es una entidad que gestiona el capital financiero del Vaticano. Tú no puedes ir y abrir una cuenta allí, como si se tratara de un banco convencional. Tiene mucha mitología en torno a ella, pero corregir su gestión ayudará a prolongar la vida de la Santa Sede.

**P.** ¿Francisco tiene adversarios? Se ha mencionado la existencia de una ‘resistencia malvada’.

**R.** La resistencia puede ser buena o mala. Es mala en el caso de quienes no quieren innovar, de quienes no quieren eliminar situaciones de crisis o distorsión de la actividad de la Curia. La resistencia puede ser también buena, porque un proyecto reformador se encuentra siempre opiniones y críticas para mostrar los peligros y desventajas de esas reformas. Nunca estaremos todos de acuerdo en todo, nuestra relación debe basarse en el diálogo, y no en decir a todo ‘Sì, va bene’ (Sí, de acuerdo). La confrontación de ideas favorece a que el proceso sea justo, y a la vez más inteligente.

**P.** Si el pontificado de Francisco acabara mañana, ¿cuál considera que ha sido su mayor logro?

**R.** Yo creo que sería el rol que ha aportado a la Iglesia en su relación con el mundo y con los demás. Es un Papa que ha mirado hacia el exterior con una relación de simpatía hacia laicos y creyentes de otras religiones. A la vez supone una apertura al anuncio del Evangelio, que significa predisponer un espacio para el entendimiento. Empezando por el islam, el diálogo amistoso nos aporta valores morales. No buscamos una confluencia entre religiones, sino un acercamiento práctico y nunca doctrinal.

***“Francisco se ha ganado la confianza***

***de laicos y creyentes de otras religiones”***

**P.** ¿Con qué objetivo se acercan al islam?

**R.** Debemos ser capaces de ver qué se puede hacer juntos en la caridad y en la solidaridad. Un conocimiento recíproco sobre los musulmanes y una buena amistad puede dar fruto a una colaboración concreta en áreas de desigualdad.

**P.** No obstante, se habla que muchas personas dentro del Vaticano son laicas.

**R.** Yo mismopodría ser laico teóricamente, todos los que formamos parte del ámbito jurídico no precisamos de conexión con el sacerdocio ordenado.

**P.** ¿Por qué no se abre la Iglesia a las mujeres sacerdotes y a los homosexuales?

**R.** No sé si podrá suceder en algún momento. Personalmente no tengo problemas teológicos, más bien teológicos. Respecto a las mujeres, la celebración de la Eucaristía es la reproducción de la Última Cena. Quien la preside solo puede ser un hombre. Juan Pablo II ya dijo que este era un principio no modificable. Considero que Francisco valora la aportación que muchas personas realizan en la Iglesia, realizando unas laboras más escondidas y menos conocidas. Son menos evidentes dentro de las parroquias, pero enriquecen a la Iglesia con su aportación. Cada cristiano es llamado a un servicio, no todos son llamados a presidir la función de ritual.



**Giuseppe dalla Torre, a la salida de su despacho en la Universidad LUMSA. / Cedida**